

Aportación programática

José Verdón

APORTACIÓN: Para la defensa de los servicios públicos y los bienes comunes abogamos por la transparencia informativa, el control y la participación ciudadana.

Para liberarnos progresivamente de las privatizaciones, concertaciones y las dependencias mercantiles, los ciudadanos deben tener garantizado por ley y uso cotidiano regular la transparencia informativa de todos los proyectos, obras e inversiones que las diversas instituciones a nivel local emprendan. Dichas operaciones deben ser conocidas y contar con la aprobación y la opinión de los ciudadanos previamente a su diseño técnico.

Toda obra pública deberá precisar públicamente sus objetivos, recursos económicos, plazos de ejecución y el más estricto cumplimiento a las normas ambientales, convenios colectivos vigentes, prevención de riesgos, igualdad de género y no discriminación racial, étnica o cultural. El incumplimiento de estas obligaciones, sean fiscales, laborales o ambientales deben ser motivo de la suspensión de contratos.

En las principales áreas públicas, salud, educación, formación universitaria y profesional, investigación, dependencia, vivienda, memoria histórica, deporte popular, festejos y cultura; los planes y proyectos serán participativos entre los gestores públicos, los trabajadores vinculados a las organizaciones sindicales y las entidades profesionales, las asociativas ciudadanas y otras sociales, sin ánimo de lucro. La participación será regular, permanente, contará con los medios formativos y asesoramiento adecuado. Se registrarán todas las iniciativas y quejas que planteen los ciudadanos. Las instituciones deben contestar a toda iniciativa o queja, tratando de adelgazar al máximo la burocracia y los plazos, exponiendo las medidas tomadas al respecto, atendiendo las posibles demandas o indemnizaciones de oficio y realizando una memoria anual que sea fiel reflejo del conjunto de la gestión e inversiones efectuadas. Dicho órgano participativo será informado y podrá emitir su opinión previamente a los nombramientos y ceses de puestos relevantes en la gestión pública.

El procedimiento participativo que proponemos empoderará la acción social, justificará las presiones ante las demandas no atendidas y en ningún modo servirá dicha participación para hacer el juego a las instituciones corruptas, que se crean autosuficientes o que ninguneen los recursos y derechos públicos. Algunas herramientas participativas expuestas ya se mencionan o recogen en normas o leyes, pero es más cierto aún que no se practican, se incumplen sistemáticamente o no se ejercen por no habilitar las administraciones los cauces y recursos necesarios. De lo expuesto se deriva un debate permanente y necesario que impregnará a nuestros socios y simpatizantes de suficiente conciencia crítica y de la acción reivindicativa para dicho avance.

Entre nuestras prioridades tenemos el fortalecimiento de la atención primaria, el equipamiento de la salud mental, potenciar la inspección de trabajo y la dependencia, así como incidir contra el abandono de los mayores, los suicidios, el acoso escolar, los abusos y apagones energéticos y los accidentes de trabajo, el paro, el empleo precario y la defensa de menores y mujeres contra todo abuso.

Denunciando las lacras de la ludopatía, la prostitución y los hábitos insanos.

Aunque se debata menos, el gobierno de España va a gastar unos recursos económicos multimillonarios en gastos militares antes del 2030, para expandir la O.T.A.N. y la hegemonía política y económica occidental que lideran los EE. UU. Y Europa. Sus guerras producen miles de muertos en Palestina, Siria, Irak, Libia, etc. dichos recursos van a sustraerse de los servicios públicos, los salarios y las pensiones.

La perspectiva planteada supone sustituir la burocracia institucional, la jerarquía, el autoritarismo y la corrupción que enfrenta a los trabajadores del sector que venimos padeciendo desde el franquismo y que la Transición no depuró. Hoy el enfoque de la derecha en sus gobiernos es insolidario, mercantilista y parasita los bienes comunes en favor de la banca, las energéticas, el turismo, los fondos especulativos urbanísticos, las mutuas, aseguradoras, multinacionales y el ingente patrimonio y beneficio de entidades religiosas y caritativas que tratan de hacer negocio y proselitismo en las comunidades más precarias y marginalizadas en especial y en las más elitistas a los que ofrecen sus instalaciones de calidad y alto standing. Nuestras luchas se orientarán hacia una sociedad más justa y humana, más feliz, pacífica, ecológica, feminista y solidaria donde el fascismo no encuentre oportunidad alguna.

Tras esfumarse el movimiento de indignados, el 15M, Podemos, somos testigos, perplejos del reformismo del PSOE y Sumar, ninguna garantía de futuro nos ampara, seguimos con la loza de “La ley mordaza” y sin un estatuto avanzado de derechos laborales. Por tanto los vínculos entre ciudadanos y las relaciones y coincidencias en las luchas con otros movimientos irán marcando nuestros avances sociales. La conciencia de clase, los métodos de lucha popular y la organización desde las bases no se transmiten generacionalmente y por tanto debemos hacer una compleja y militante labor para ganar sectores jóvenes, mujeres, migrantes, minorías, etc. ampliar nuestras redes, vínculos y movilizaciones pegados a la situación actual y no queriendo mimetizar luchas anteriores de épocas distintas, por muy útiles que fueran en su momento.

Otro mundo es posible. Adelante, los barrios están en lucha por sus derechos y aspiraciones.